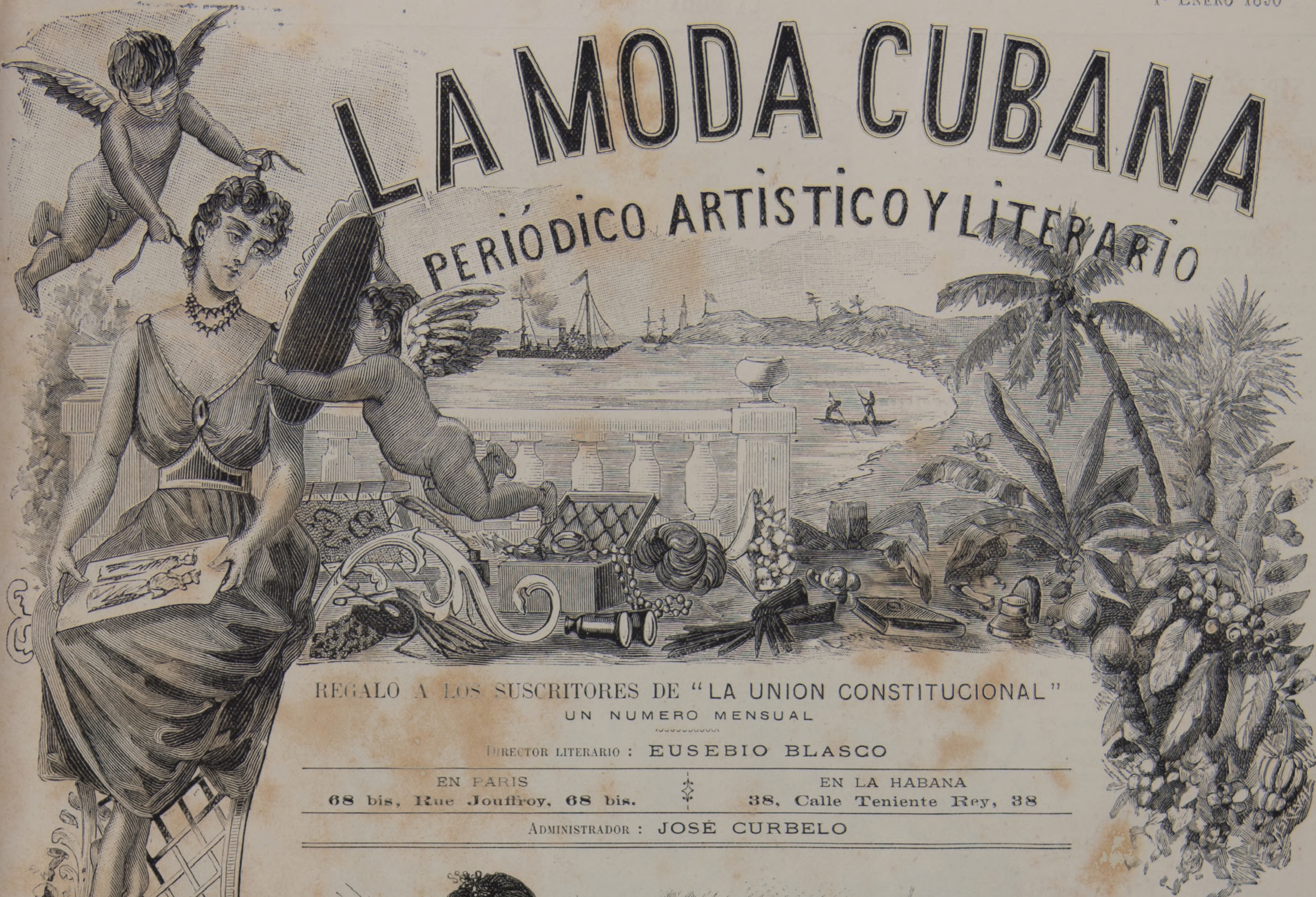


LA MODA CUBANA

PERIÓDICO ARTÍSTICO Y LITERARIO



REGALO A LOS SUSCRITORES DE "LA UNION CONSTITUCIONAL"
UN NUMERO MENSUAL

DIRECTOR LITERARIO : EUSEBIO BLASCO

EN PARIS
68 bis, Rue Joffroy, 68 bis.

EN LA HABANA
38, Calle Teniente Rey, 38

ADMINISTRADOR : JOSÉ CURBELO

CRÓNICA DE PARIS

Dichosas mil veces las lectoras cubanas, que no necesitan ni les importa saber las modas del Invierno! La celebre casa *La Granada*, que ha enviado á esa isla las grandes novedades del año y que de seguro impondrá la moda parisiense á su numerosa clientela habanera, no ha tenido que comprar ni pieles, ni paños ni nada, en fin, de lo que aquí es ahora indispensable.

Hace un frio horroroso. El invierno, segun noticias que reciben del cielo los astrónomos, será muy riguroso y hemos de pasar tales frios que nos recuerden aquel año de 1879, en que los toreros que vinieron á las fiestas del *Paris-Murcia* tuvieron que comprarse capotes rusos para poder salir á la calle. En épocas tan tristes suele helarse el Sena, y se ve al público andar sobre el rio, que se convierte en un salon. Oh, quien se viera entonces en el paseo de la Habana, donde debe hacer un sol magnifico! Estos paises sin sol son terribles para gentes meridionales!

¿Qué hacen en estos inviernos las señoras? me preguntarán esas curiosas lectoras. Las señoras salen de su casa como en verano. Van por las mañanas á caballo al Bois de Boulogne, patinan en el gran lago, toman luego una ducha, hacen sus visitas por la tarde, y por la noche se las ve en la Opera cubiertas de diamantes y á la salida cubiertas de pieles.

Las pieles juegan un papel importantísimo en la vida social de Paris, y el comercio de este genero de vestidos cuenta por



millones. Desde el más pobre al más rico procuran tener su paletot de este dulce abrigo y la muger, sobre todo, se desvive por poderlo adquirir. Son seis meses de invierno ¡seis! los que nos esperan, y en esta época del año es precisamente cuando la sociedad de Paris se divierte más. Bailes, soirées, conciertos, comedias de salon, comidas, todo lo que representa gasto, fausto y ostentación. Aunque el comercio se queja, nunca se ha derrochado más dinero que ahora en Paris. La Exposición dá sus resultados, Paris está doblemente rico. La Exposición se ha concluido y los obreros destruyen á toda prisa edificios, kioscos, pabellones.

Dentro de un més no quedarán en pié más que la Torre Eiffel, la galeria de las máquinas y los dos palacios de Bellas Artes y de Industrias diversas. Los jardines del centro y las fuentes quedan tambien en pié; de este modo lo que hace un año era Campo de Marte, terreno yermo, de inmenso espacio vacío quedará convertido en *square* parisien, dominado por la esbelta torre que dos millones de viajeros han visitado. En la primavera próxima nuevos viajeros podrán todavia disfrutar de los restos de aquella Exposición maravillosa.

Entre tanto, las bodas del gran mundo se suceden, y la de la hija de la Duquesa de Uzés ha sido un acontecimiento extraordinario. Para dentro de ocho dias se anuncia el casamiento de la Señorita Ysabel Roma Ratazzi, hija de la Señora viuda de Rute, que se verificará en la iglesia de la Magdalena, siendo padrinos los embajadores de Italia y de España. Los regalos que la novia ha recibido son magníficos. El novio es un rico propietario granadino, joven, instruido, diputado á Cortes, muy estimado en la buena sociedad madrileña. Quinientas invitaciones han sido enviadas y esta boda será una de las más brillantes que hayamos presenciado en la colonia extranjera.



Esta versión digital ha sido realizada por la **Dirección de Patrimonio Documental** de la **Oficina del Historiador de La Habana** con fines de investigación no comerciales. Cualquier reproducción no autorizada por esta institución, está sujeto a una reclamación legal.

nota legal



Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental
Oficina del Historiador

EXPLICACION DE LOS GRABADOS

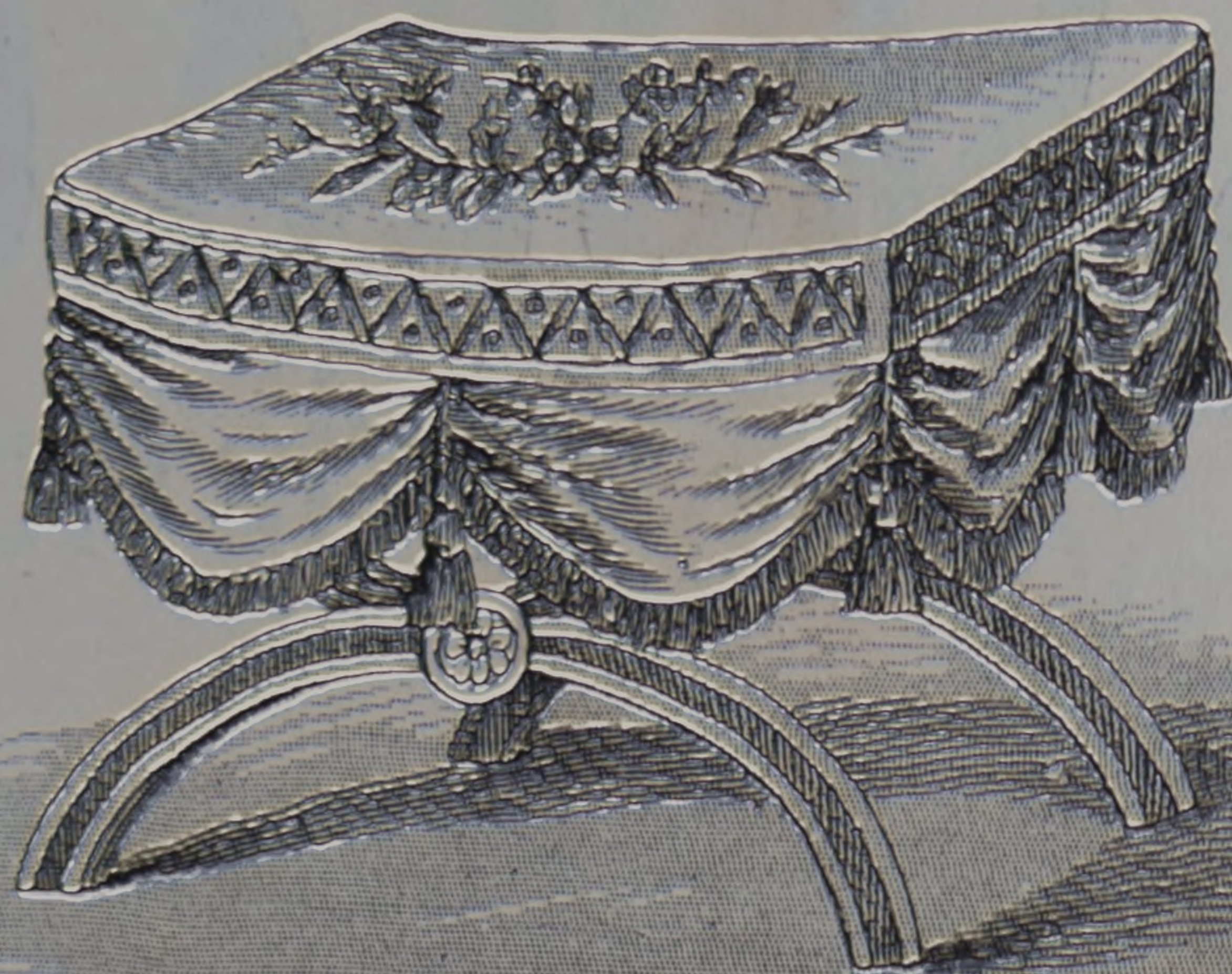
Figura en color n° 6. — TRAJES DE CALLE.

Primer traje. — Falda plegada en acordeon de bengalina torcaz. Polaca de pañete torcaz forma blusa por delante, abierta sobre una pechera de velutina torcaz y adornada de un rico bordado de seda torcaz. Mangas bufantes y apretadas en las muñecas de velutina torcaz. Medio cinturón de velutina torcaz. Sombrero redondo de fieltro torcaz adornado de plumas y de cinta torcaz.

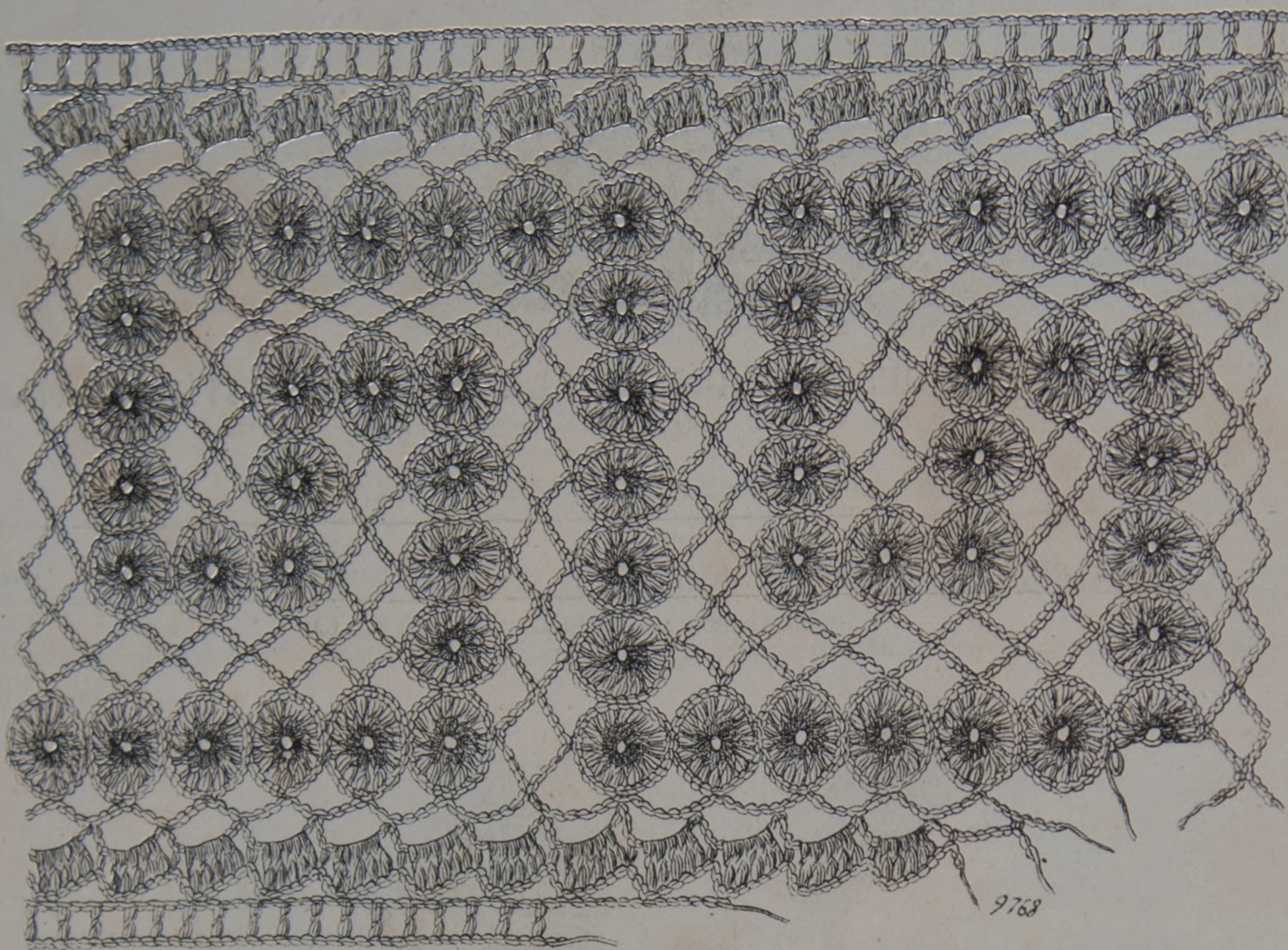
Segundo traje. — Falda drapeada de bengalina mica, adornada de aplicaciones de pasamanería violeta sobre galon blanco; en el delantero, pequeño delantal de bengalina lisa y detrás, grandes pliegues levita. Cuerpo sin pinzas, de bengalina mica, en punta delante y á faldoncitos detrás; adornado en ruceta y Figaro de pasamanería violeta sobre galon blanco. Mangas bufantes terminadas por un puño de pasamanería violeta sobre galon blanco. Capota de bengalina mica, adornada de pasamanería, haciendo juego con la del vestido, y de plumas violeta.

Los grabados en negro n° 11 y 12 representan la espalda de estos trajes.

1. — **Traje de baile.** — Primera falda de piel de seda rosa pálido, bordada rosa y verde. El costado izquierdo enteramente recubierto de tul rosa con motas. El cuerpo, de seda rosa, está drapeado de tul con lunares, cruzado, y el lado derecho parece terminarse en banda anudada de largos cabos que caen hasta el bajo de la falda. Cola tanto de corte de piel de seda



2. — Taburete Luis XIII.



3. — Entredós de crochet.



4. — Alfabeto al pasado, para pañuelos.

rosa bordada en su extremo. Guarnición de follage en el descote y en las mangas.

2. — **Taburete Luis XIII**, de nogal encerado, con oro. La guarnición es de peluche con motivo bordado al pasado. El asiento está rodeado de un galon bordado y el fleco es de la misma tela que el asiento con pequeña franja surtida. Se puede hacer el mismo modelo en tapicería.

3. — **Entredós de crochet.** — Esta puntilla se hace á lo largo. Comenzad por la primera fila de redondeles; para cada uno de estos haced diez y seis barras en la misma malla; cuando habeis hecho ocho barras unís al redondel siguiente y haceis enseguida las ocho últimas. Para hacer el redondel siguiente, haced cuatro mallas al aire, que sirven de primera barra, y en la cuarta malla haceis el redondel pican-do siempre en la misma. (El dibujo indica la manera de disponer los redondeles para formar la greca.) Cuando hayais hecho así en longitud suficiente de redondeles, obteneis la greca haciendo las mallas al aire que estan en el interior. Picad en el centro del primer redondel, haced 1 media barra,

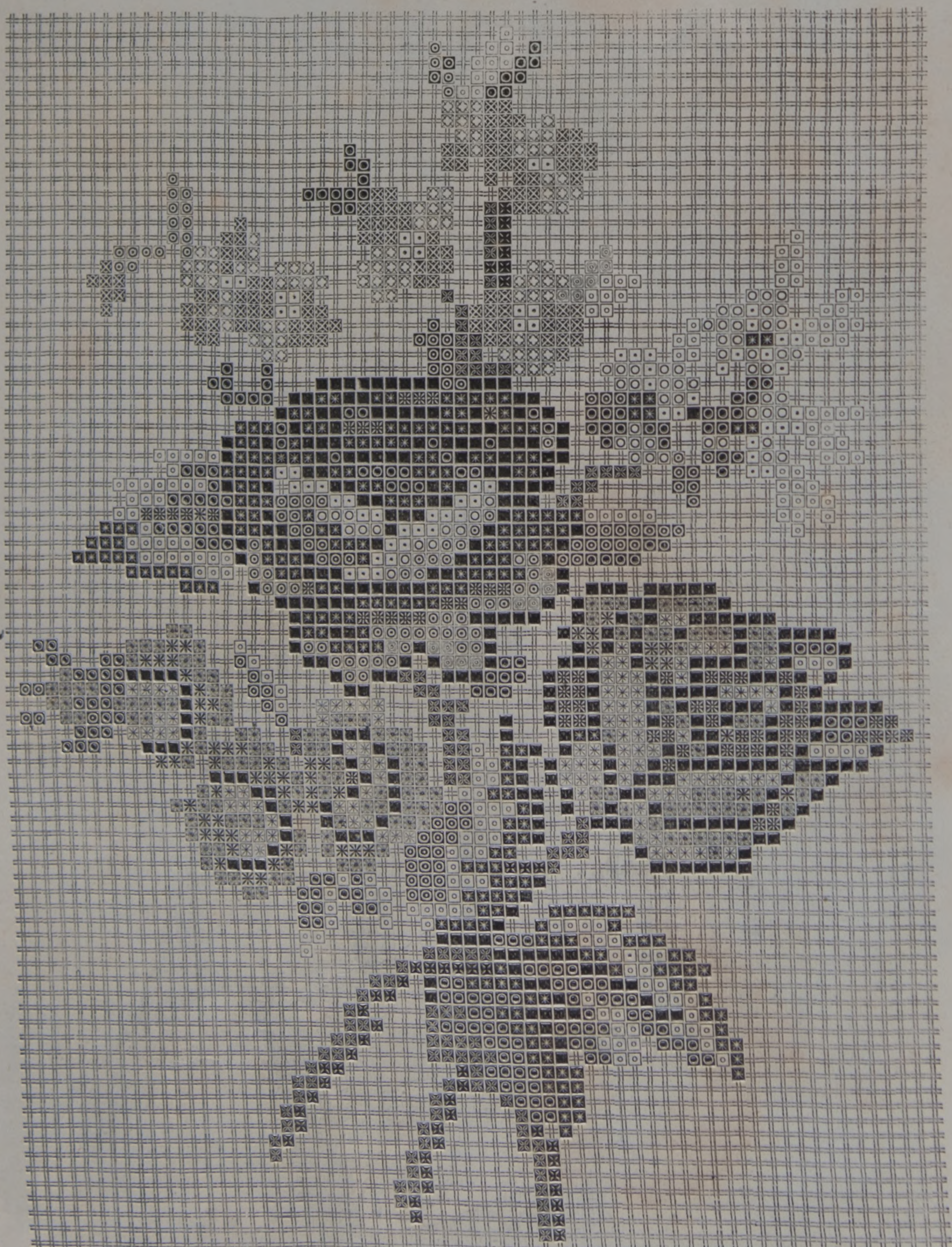
7 mallas al aire, 1 media barra sobre el redondel siguiente; repetid 4 veces 2 mallas al aire, pasad un redondel; 1 media barra sobre el siguiente; 7 mallas al aire 1 media barra sobre el redondel siguiente. 1 malla al aire; pasad 1 redondel 1 media barra sobre el siguiente 3 mallas al aire. Picad en medio de las 7 mallas al aire que hay frente al redondel donde acabais de picar y pasad el hilo por esta malla, sin hacer punto (lo que se llama un punto pasado), 3 mallas al aire 1 media barra sobre el redondel siguiente, 3 mallas al aire. Volved ligeramente la labor para picar en medio de las 7 mallas más próximas y repetid 3 veces más y alternativamente, volviendo siempre alrededor de los redondeles, primero de un lado y luego del otro, siempre lo mismo. Teneis enseguida de cada lado, para hacer el entredós, cuatro filas que se hacen á lo largo: 1ª fila 7 mallas al aire, 1 media barra á caballo en cada claro de la fila precedente. 2ª fila, picad en el primer claro, haced media barra, 6 barras, picad en el claro siguiente. 1 media barra, 3 mallas al aire, 6 barras; lo mismo en toda la fila. 3ª fila, 5 mallas al aire, 1 media barra sobre las 2 mallas al aire que están delante de las 6 barras; lo mismo toda la fila. La última fila se compone de barras intercaladas de 2 mallas al aire.

4, 5 y 8. — **Alfabeto al pasado para pañuelos.**

6. — **Bouquet de tapicería.** — Este modelo se ejecuta á hilos sacados sobre raso, á punto sencillo, es decir sin cruzar el punto.



5. — Alfabeto al pasado, para pañuelos.



6. — Bouquet de tapicería.

se usa seda de Argel. Los colores van indicados en la leyenda. Se puede igualmente hacer este bouquet sobre cañamazo, con lana de Hamburgo repitiendo el motivo se hace una linda franja. El fondo puede hacerse crema ó azul viejo.

7. — **Sombrero de terciopelo rosa viejo**, forrado de velutina mordoré y adornado de plumas rosa y mordoré. Bouquet de rosas bajo el ala.

9. — **Traje de visita.** — Este traje es de pekin terciopelo y raso rubí. El bajo de la falda, redonda, y el paño derecho van adornados de bordado negro; el costado derecho fruncido; el costado izquierdo ligeramente fruncido en canastillo. El cuerpo, drapeado delante, forma un especie de corselete, de terciopelo rubí liso, cerrado por dos botones. La espalda del cuerpo y las mangas son de pekin. Boque-mangas de terciopelo rubí liso. Aplicaciones de pasamanería negra adornan las mangas y el delantero del cuerpo. Camiseta bufante de muselina de seda rosa, bordada crema.

rubi. Capota de terciopelo rubi adornada de plumas rosa.

10. —Guarnición de Cuerpo de baile ó de comida, compuesta de volantes de encage recogidos en el hombro bajo una escarapela de cinta y bajando en chorrera hasta la cintura donde se sugatan por otra escarapela de cinta de raso. Esta guarnición se hace igualmente en encage negro para señoras de cierta edad.

11 y 12. —Trages de calle. —Espalda del figurín en color.

13 y 14. —Trage de vestir (delantero y espalda). —Falda ligeramente drapeada, de piel de seda azul lapis claro adornado á la izquierda de una franja á enrejado azul lapis y plata. Segunda falda drapeada, delantero de seda brochada azul lapis á dos tonos, adornada á la izquierda de un zig-zag forrado de terciopelo azul lapis oscuro abrochado con dos botones de plata. Cuerpo frac de brochado azul lapis á dos tonos adornado de un cuello Medicis y de solapas azul lapis oscuro. Este cuerpo abre sobre una camiseta de piel de seda azul lapis. Mangas de terciopelo azul lapis oscuro. Dos panós de terciopelo azul oscuro van colocados á cada lado de los falzones del frac; el de la derecha vá abrochado con botones de plata.

15. —Niño de 14 años. —Trage de estudio, de lanilla rayada rojo y mastic ó rosa viejo á dos tonos. Corbata de surah mastic. Boina roja ó negra.

16. —Niño de 10 años. —Trage de raso nutria, guarnecido de bocas-mangas, bolsillos, cuello y solapas de faya nútria más clara. Chaleco de seda blanca bordado de seda de colores. Medias nútria. (Vease el patrón.)

17 á 23. —Cuerpos y faldas alta novedad:

1º Cuerpo de soirée de surah rosa pálido con delantero drapeado; en el talle á plieguecitos formando corselete. Camiseta plegada. Mangas bufantes con brazaes plegados. Cintas rosa pálido en los hombros.

2º Trage de comida. —Delantero de falda de



7. — Sombrero de terciopelo rosa viejo.



8. — Alfabeto al pasado, para pañuelos.



10. — Guarnición de Cuerpo de baile.



9. — Trage de visita.

surah paja levantado alternativamenté por escarapelas de surah paja. Falda levita de seda brochada paja y rosa. El cuerpo, con delantero plegado en el pecho vá adornado de botoncitos de oro y abierto sobre un chaleco con camiseta bufante de gasa paja. Las mangas son de surah paja con muchas hombreras y solapitas en las bocas-mangas dejando ver puños de gasa.

3º Trage de luto. —Falda plegada de cachemir negro, guarnecida de bandas de crêpe inglés; dos presillas de crêpe inglés guarnecen el costado izquierdo. Cuerpo plegado de cachemir negro abierto sobre un chaleco de crêpe inglés atravesado por presillas de cachemir. Mangas de cachemir plegadas, guarnecidas de tiras de crêpe inglés.

4º Trage de calle. —Delantero de falda de terciopelo brochado pensamiento á dos tonos entre dos vueltas de faya pensamiento y adornado en el bajo de una banda de pluma. La parte de detras de la falda es á pliegues levita. Cuerpo chaqueta de surah pensamiento abierto sobre un chaleco de terciopelo brochado y adornado de pluma. Mangas de terciopelo brochado guarnecidas de pluma en las bocas-mangas.

5º Trage de vestir. —Delantero de falda de brochado de seda rosa viejo. Falda de faya rosa viejo ondeada detrás y montada á tres pliegues sobre los costados con aplicaciones de pasamanería. Cuerpo drapeado del costado derecho, de faya rosa viejo, cruzando al biés sobre el delantero izquierdo que es liso, de brochado de seda rosa viejo. El costado drapeado vá adornado de



11 y 12. — Trages de calle. — Espalda del figurín en color.

aplicaciones de pasamanería. (El patrón de este cuerpo vá en la hoja de patrones nº 6.)

6º Cuerpo cruzado para soirées, de encage rojo adornado en el talle de un cordón de oro. Mangas de encage sobre las cuales cae una segunda manga de raso verde Nilo forrada de raso blanco y guarnecida de un cordón de oro.

7º Trage de recepción. —Falda de seda mastic, bordada mastic, oro y mordoré. Segunda falda de velutina mordoré, levantada por medio de un cordón mastic y mordoré. Cuerpo de seda mastic bordado de oro, mastic y mordoré, abierto sobre una pechera ondeada de velutina mordoré. Mangas de velutina mordoré con puños de seda mastic bordada mastic, oro y mordoré.

24. —Trage de calle, de paño de damas y terciopelo azul ruso ó gris hierro. —Falda ligeramente drapeada delante, abierta al costado sobre un paño plegado de terciopelo. Guarnición de pluma y de pasamanería. Cuerpo chaqueta de terciopelo guarnecido de pluma, abierto sobre una pechera ligeramente ondeada de paño de damas. Mangas de paño de damas adornadas de pluma.

25. —Gorra de mañana, de surah rosa bordado, adornada de encage y cintas verde muy pálido bordadas rosa.

26. —Matinée, de surah rosa, guarnecido de aplicación de Inglaterra y de una camiseta plegada de crespon de la China rosa y aplicación.

27. —Gorra de mañana, de muselina de seda con jaretas y cintas cereza. Guarnición de encage y de lazos de cinta cereza.

28. —Cuerpo de surah trigo, fruncido y adornado de entredós; puños y cinturón de encage. Lo alto del cuerpo es á plieguecitos y la guarnición dibuja la chaquetilla oriental.

29. —Cuerpo, de surah ó bengalina rosa viejo, cerrado al costado y formando pechera ondeada. Ya adornado de una chorrera y un cuello de gasa de

seda blanca plegada. Lazo en el hombro y cinturón de cinta rosa viejo y verde.

30. —Trage de niña, de pañete azul lino. La falda plegada á grandes pliegues y guarnecida de moiré negro. Chaqueta entallada con solapas y boca-mangas de moiré negro. Cinturón de moiré negro sugatando al talle el delantero plegado. Sombrero de terciopelo azul lino adornado de cintas azul lino. Medias azul lino.

31. —Abrigo de niña, de brochado de seda formando blusa, fruncido en el cuello y en el talle, con esclavina de muceta adornada de botoncitos de plata. Sombrero de fieltro verde guarnecido de cintas verdes. Medias verdes.

32. —Abrigo de niña, de paño canaco, adornado de soutache negro; delantero bufante y fruncido; abotonado al costado por botones de plata. Sombrero de fieltro canaco adornado de una pluma blanca. Medias canaco.

33. —Bata Duquesa de Luynes, de terciopelo azul viejo, forma princesa, ajustada y cerrada delante al biés. Cuello-chal y vueltas de la falda de faya crema. Mangas nuevas de una sola costura, con muchas hombreras y con bocamangas de faya crema. La espalda de forma levita con grandes pliegues. Un motivo de fantasía sirve de broche á la bata.

LA GATA

CONTINUACIÓN (1)

No he de recordar junto á qué casa se detuvieron nuestros dos transeuntes. Baste saber que era por allí, y que á la puerta del antiguo palacio había una larga fila de coches particulares, cuyos cocheros dormían en los pescantes, metidas las cabezas en los cuellos de piel y cubiertas las piernas con mantas de abrigo. Los caballos arrojaban espeso vaho por las narices. Hacía un frío espantoso.

Y á través de las anchas ventanas, cuyas maderas no habían querido cerrar, sin duda, los concurrentes á la fiesta que dentro se celebraba, para evitar el demasiado calor que producían las luces y la aglomeración de gente, veíase el *todo Madrid* de que nos habían los revisteros, entregado á la alegría natural después de una opípara cena.

Aunque los cristales estaban un si es ó no es empañados, podíase distinguir lo que sucedía allá dentro; y Pepe, sin soltar

Y Pepe estaba inmóvil como una estatua delante de la reja observando el cuadro interior, que aún á la Nicanora, para quien era nuevo, le parecía interesante por extremo.

Alumbraban los salones los candelabros llenos de luces, á cuyo reflejo brillaban los marcos dorados de los cuadros antiguos y el barniz de las figuras de porcelana colocadas sobre ménsulas de roble en las paredes. La sillería de raso de flores con sus filetes dorados, también estaba en el desorden que produce la aglomeración de gente que ha prescindido del cumplido para estar, su gusto. Una butaca separada del sofá, otra vuelta de espaldas, y en medio de sus brazos, sentado un muchacho que hablaba con dos que estaban de pie con las manos en los bolsillos. Por enmedio las sillas maqueadas, ocupadas unas por concurrentes que fumaban, ó sirviendo otras para depósito de los *clagues* arrojados allí para desembarazo de los invitados. Alrededor del piano, siete ú ocho personas mirando la pieza de música que acompañaba, fumando un cigarro y guiñando el ojo izquierdo bañado de humo, un músico muy conocido, que arrastraba la melodía cantada por una mujer hermosa



13 y 14. — Trage de vestir (delantero y espalda).

del brazo á su harapienta, se detuvo á contemplar aquella fiesta, obligando á la Nicanora á contemplarla también, mientras él, acaso sin oírse, decía:

— Eso es! Esta es la cena que ha dado la Duquesa y á la que estaba yo invitado también.... ahí están todos mis amigos; allí los veo atiforrados de trufas y champagne, los unos hablando con las mujeres, los otros alrededor del piano donde está cantando esa infame.... Oye, Nicanora, ¿ves aquella señora tan hermosa que está de pié descotada, con aquellos hombros magníficos y aquellos brazos esculturales? Pues esa.... esa me decía hace un mes, sólo los dos en su gabinete, á deshora de la noche, que no podía vivir sin mí, que la sociedad le repugnaba, que yo le había hecho aborrecer el mundo porque no era feliz sino en la soledad de su dorado nido oyéndome decirle todas esas necedades que decimos los tontos.... mira, mira como se inclina hacia el Barón para darle las gracias por sus galanterías.... ¿ves cómo la aplauden todos? ¿Oyes la carcajada general con que responden al chiste que



17 á 23. — Cuerpos y faldas alta novedad.



15 y 16. — Niños de 14 y 10 años.

acaba de decir? ¡Como que es muy gracioso! ¡Tiene *esprit*! Si tú supieras lo que es *esprit*, muchacha, comprenderías que estas mujeres sin corazón arrebatan los corazones.... ¡infames! ¡miserables! ¡traidoras! ¡No tengas prisa, imbécil, ahora iremos á cenar, ahora iremos.... espera!

(1) Véase el nº 4.

sisima, de quien eran público sus amigos. De pié, apoyado en la chimenea con una taza de té en la mano, un caballero gordo que sorbía de cuando en cuando con deleite, resoplando después como el que ha cenado demasiado. Por los rincones, grupos de encantadoras niñas de diez y ocho á veinte años hablando todas á la vez, para reírse de lo que les decía un *sietemesino* colocado en una silla volante delante de ellas, con las manos cruzadas y los brazos apoyados en las rodillas. Sentadas delante de la chimenea varias señoras mayores coloradas y gordas haciendo penosamente la digestión de la cena. Aquí y allá grupos de dos ó tres personas de pié hablando acaloradamente; novios muy juntos mirándose tiernamente sentados en otro rincón y como si para ellos no hubiese alma viviente en la casa. Allá en el fondo, sentados a una mesa, cuatro jugadores de tresillo demostrando con el manoteo y los airados rostros que alguno de ellos había hecho una baza más estropeando el juego. Dos encantadores niños, dispensados de acostarse temprano en gracia de



24. — Trage de calle.

noche, sentados en la alfombra haciendo la visita á una preciosa muñeca con sus cabellos rubios y su vestido de raso azul; y dando animación al cuadro, invitando que pasaban de un cuarto á otro cogidos del brazo, fumadores que alargaban la mano á una bandeja de vegueros colocada sobre un velador, criados que cruzaban con bandejas llenas de tazas, y todo esto, amenizado con la música del piano tocado yá con rabia por el maestro que apretaba el pedal, para que sonara más y produjera barullo, y risa, y carcajadas generales que resonaban en todos los salones y cuyos ecos se perdían entre el eco de mil conversaciones y entre el humo que empezaba á inundarlo todo. Era, en fin, la *Noche-Buena* sin orgía, sin escándalo, sin desorden, pero celebrada con la franca alegría de los ricos que aprovechan una ocasión más de reunirse, de lucir, de murmurar, de comer, de beber, de olvidarse de todo, para demostrar juntos en la casa de un grande la necesidad de divertirse en globo.

Y Pepe arrastrando á la chula de una ventana á otra, mirando todo aquello con curiosidad febril, repetía:

— Ahí están todos, todos, todos mis amigos queridos, esos á quienes he servido, por quienes me he batido, con los que he derrochado mi corazón.... ninguno se acordará de mí, porque yá se sabe, en el mundo el que no está no hace falta ninguna... á nadie se le ocurrirá pensar que esa mujer me ha puesto al borde del precipicio y que por ella he estado á punto de quitarme la vida... ¡Oh! vámonos de aquí, vamos á cenar nosotros dos solos, muchacha, porque tú y yo somos los

polos opuestos de dos amarguras.... tú no tienes á nadie en el mundo, yo tampoco; tú estás harta de la vida, yo también; á ti no te quiere nadie, tampoco á mí; pues ea, nos uniremos, pasaremos nuestra Noche-Buena, nos embriagaremos renegando de esta sociedad frívola, egoísta y traidora... anda, anda!

Y echó á andar.

Pero la Nicanora que habia estado mirándole con una atención extraordinaria, que no comprendía una palabra de todo aquello, y que sin darse cuenta de lo que pasaba sentía á pesar suyo un secreto y violento impulso de ira en su



30 á 32. — Trages de niñas.

corazón, antes de comenzar á andar, se separó del brazo de Pepe, empujó con fuerza una de las venta-



25 á 29. — Modelos de Lencería alta novedad.



33. — Bata Duquesa de Luyes.

nas, que mal cerrada ó entorocada tan sólo, cedió á la presión de la chula, abriéndose á medias, y metiendo la cabeza por entre dos hierros de la reja, gritó con aguardentosa voz y á toda la fuerza de sus pulmones:

— ¡¡¡ Morrales!!!

En seguida se limpió una lágrima con el dorso de la mano y volvió á echar á andar del brazo de su compañero.

IV

LOS NUEVOS AMIGOS

Al llegar á Fornos, encontraron al chiquillo á la puerta.

— Ya está eso, dijo. Me ha dicho el señor Perez que puede usted venir cuando quiera.

— Vamos arriba, dijo Pepe.

Pero el muchacho se le puso delante y exclamó:

— Yo no subo.

— ¿Por qué?

— Porque no me sale.

— ¿Ah, no quieres cenar?

— ¿Y mi madre?

— ¡Yá! ¿tienes madre? exclamó Primo. ¿Pensas cenar con ella?

— ¡Claro!

— ¿En dónde?

— En la buñolería.

— ¿No teneis casa?

— ¡A cualquier cosa llaman casa! dijo el chiquillo. Vivimos en compañía. Vaya, salú.

Y echó á andar.

— ¡Espera! gritó Pepe. Convido también á tu madre.

El chico dijo entonces:

— ¡Puedes!

— Si; vé á buscarla.

— Lo malo es que no querrá venir.

— ¿Por qué?

— Oiga usted don José, observó entonces la Nicanora, ¿quién es que le diga una cosa?

— Di.

— Que á nosotros no nos gustan todas esas comidas francesas que comen ustedes los ricos. Una vez que me dieron á mi en una casa donde iba á ayudar á fregar, un plato de eso que le llaman yo no sé cómo, que es carne con ungüento blanco alrededor, me dió un cólico, que á poco me muero. Donde está un buen plato de menudo ó una *manolada* con pimientos, y venga buen trago de vino... yo, ya vé usted que no será por despreciarle á usted, pero si lo que usted quiere, que bien se vé, es dar de cenar á los pobres, ¿por qué no nos vamos donde pueda usted hacer las cosas bien? Además, que allí se vá usted á *rir*, porque como nos vayamos adonde éste vá, verá usted cosa buena.

Pepe dijo entonces.

— ¿Es decir, que por tu gusto irías á la buñolería?

La Nicanora respondió.

— ¡Yo... lo que usted quiera!

— ¡Vamos! exclamó el primogénito del marqués. Todo me es igual, y tú tienes razón, por lo ménos, conoceré gente nueva. A ver tú, chiquillo, guíanos, estoy dispuesto esta noche á todo. ¿Está muy lejos eso?

— En la calle de la Ruda.

— Tomaremos un coche.

— ¡Ay qué Dios! gritó la chula echándose á reír brutalmente; ¿quién me ha visto á mi en coche?

— ¿No has ido nunca en coche, verdad?

— En mi familia, naide, digo, mi padre fué una sola vez en su vida.

— Cuando se casó, ¿eh?

— No señor, el día que lo ahorcaron.

Por un movimiento instintivo, Pepe dió un salto y se separó de la chula. Sintió un secreto horror que ella no pudo notar, porque al mismo tiempo de decir la frase echó á correr en dirección al Suizo gritando:

— ¡Cocherooo!

Pepe Primo tuvo intención de echar á correr por el opuesto lado; pero la sobreexcitación de que era presa le ayudó á disculpar aquella improvisada amistad.

— ¿Y qué culpa tiene ella? se dijo: ¿por qué no ha de ser éste un sér envilecido por la desgracia? Y sobre todo, ¿á mí que me importa...?

Llegó el coche, la Nicanora subió la primera, el chico se encaramó al pescante. Cuando estaba subiendo Pepe pasaron junto al coche tres caballeros que venían disputando; uno de ellos dijo:

(Continuará.)

EUSEBIO BLASCO.

LA ÚLTIMA MODA

El vestido amazona obtiene gran éxito en estos momentos y este éxito será tan duradero como la moda del paño que lleva camino de durar mucho.

Esta forma sencilla favorece de un modo extraordinario; se la guarnece de terciopelo de bordados y de pasamanería; pero aun sin estos adornos es encantadora.

La falda se monta recta y aplanada, los pliegues, llevados hacia atrás completamente, proporcionan una elegante amplitud que sirve de apoyo al postilloncito y á los menudos faldoncitos que le reemplazan.

Es evidente que estos trajes pueden hacerse de

todos los colores posibles; pero cuando son sencillos, desprovistos de todo bordado, es preferible hacerlos de paño claro, mastic, suecia, *beige* y pergamino, colores muy finos y muy de moda que, por lo demás, pueden llevar indiferentemente las muchachas ó las señoras jóvenes.

Hago esta observación expreso por que no es solo aplicable á los trajes amazona. Las mujeres, y me refiero á las que su talle y su cara autorizan á atreverse y tienen costumbre de llevar *toilettes* elegantes, se visten de manera *muy joven*.

He visto hace pocos dias un encantador modelo, sacado á escena por una actriz de la Comedia Francesa, y que habia sido imaginado primeramente para una gran señora cuyas *toilettes* hacen sensación; este modelo podría ponerse una muchacha como cosa inélita, creada expresamente para embellecer sus diez y seis Abriles.

Es un

Vestido de paño mastic,

compuesto de una sola falda redonda guarnecida en el bajo de tiras de terciopelo que disminuyen gradualmente de anchura; la más ancha es la del borde de la falda. Este adorno sube casi hasta el tercio de la falda.

La boca de la manga bufante forma un alto puño adornado del mismo modo; pero lo verdaderamente original, por mas que la idea sea bien sencilla, es que el cuerpo váya adornado de tiras terciopelo dispuestas en línea recta sin cuidarse de la forma del cuerpo que se cierra por detrás. El cinturón es de terciopelo, cortado por delante en punta de corsete y uniéndose por detrás bajo una escarapela.

Os describo este vestido, lindas cubanas, tal como ha sido concebido la primera vez, pero se pueden variar los colores hasta lo infinito; el rosa muy pálido guarnecido de terciopelo negro sería encantador y el terciopelo marron sobre fondo mastic de un gran efecto.

Hay

Colores nuevos,

difíciles de clasificar y sobre todo de explicar, porque recuerdan á la vez colores tan distintos que calificándolos de uno ú otro nombre se estaria realmente lejos de la verdad. El que quiero presentaros no puede definirse mejor que comparandolo á esos tonos rosa de las crisantemas de la China; es rosa con algo de mohoso en el fondo.

Este lindo color corresponde á un paño muy fino del cual se hacen los trages más bonitos del mundo.

A anotar también un delicioso

Vestido de baile

de crespon malva. El cuerpo, abrochado por detrás, no tiene ninguna pinza; está fruncido á pequeños frunces modelando el talle y todos los contornos. La falda, drapada en *péplum*, se abre de un lado sobre un panó bordado de plata al cual hace juego el cinturón, una ancha cinta de plata. Resulta una *toilette* deliciosa.

Se lleva más que nunca

El oro y la plata

en galones y bordados; para por la noche se emplean galones de plata, lisos, estrechos como cintas cometas, destinados á los efectos de guarnición producidas por esas cintas.

Las Mangas

procuran no hacerse olvidar desde que tanta importancia se les dá. Lo que no era sino un caso aislado, la manga de peluche adaptada á cualquier tela, se repite hasta lo infinito; se vé esta manga, peluche ó terciopelo, en chaquetas de paño, de astrakan, y en vestidos de seda; mangas de terciopelo verde oscuro, por ejemplo, en un vestido de seda rosa pálido y esto sin ninguna relación, ni siquiera de cinturón.

He visto también un traje de comida de piel de seda amarillo mandarina con mangas bufantes de terciopelo negro y un bordado de azabaches negros en la falda y el cuerpo.

Sorprende á primera vista... pero después se acaba por declarar que es muy *chic*.

EMILIA ORTIZ.

DE TODO UN POCO

Diálogo en el café.

— ¿Qué tienes, hombre? Hace quince dias que tus amigos observan que estás triste, preocupado...

— Te diré; he ganado diez mil duros en Bolsa; mis viñas son las únicas de mi provincia que no tienen la filoxera, mi mujer se ha marchado por dos meses y un médico me ha dicho que mi suegra no vá á vivir un mes; ya ves tú que tantas felicidades juntas no son naturales.

— Mire V., don Juan, su criado de V. está muy malo y supuesto que le sirve á V. hace tantos años páguele V. los baños.

— ¿Cuanto me costará el viaje, doctor?

— Pues... ida y vuelta á Alhama y quince dias allí, unos cuarenta duros.

— ¿Cree V. que está muy malo?

— Pero muy malo!

— Pues entonces, con pagarle el viaje de ida quedo bien.

Si existiese un vestido magnifico que solo pudiese poner para ir al cadalso, no faltaria seguro una mujer que se decidiera á ponersele.

LA ROCHEFOUCAULT.

En Ferrocarril:

— ¿Le incomoda á V. el humo, señora?

La niña, adelantandose á la mamá:

— Mamá lo fuma puro.

Definición del interés por un poeta:

— El interés es el perfume del capital.

— ¿Que haces ahora?— le preguntaron al pintor Z***.

— El retrato de mi suegra,— respondió.

Y luego suspirando:

— ¡Y á esto le llaman Bellas Artes!

Entre embusteros:

— En mi tierra se siembran patatas y salen millones.

— Pues en la mia me dejé yo caer el año pasado una caja de cerillas y al més el campo era materialmente un bosque de velas de esperma.

— Si á eso vamos, en el campo de mi tío ha ocurrido algo mejor que eso, porque el año pasado le cayó un botón de hueso y este año han salido tres mil pares de calzoncillos.

— Y usted está contento de habere casado?

— Muchísimo.

— ¿Y es V. feliz?

— Ya lo creo!

— ¿Se llevan ustedes bien?

— Mire V. si nos llevaremos bien, que hace medio que nos hemos casado, y todavia no le he dado la primera bofetada!

Yo.

PASATIEMPO

CHARADAS

I

Prima-dos me dijiste cierto dia por no acudir puntual á la hora fija; *tercia* tí no esperaba nunca, hija, tan mal correspondencia al alma mia.

Dices que me amas; *dos y cuarta* siente tu pecho en grado sumo los enojos; y otra vez, para ver tus lindos ojos andaré más que un *todo*, aunque reviente.

II

De alfabeto *segunda* es una letra y en general no place la *prima-tercia*. y por ser *todo* algunos han sufrido un chasco gordo

FUGA DE CONSONANTES

.o.o e. .e .e .ea .a.e
.e .e .a.a a. .e.e.e.io
y .e.a e. .u.o .e.i.o
e. .ie. .a.o. .e .e.e.o.
(.o.a .o.u.a.).

(Las soluciones en el número próximo.)

Soluciones al Pasatiempo del Número 5

Charada:

TABACO

Fuga de consonantes:

¡Hombre, se parece usted al perro del tío Alegria, que para ladrar tenia que arrimarse á la pared!

NARCISO SERRA.

Triangulo de palabras:

A B A N I C O

B A T I D A

A T I L A

N I L O

I D A

C A

O

Han enviado soluciones:

Al pasatiempo del n° 3: — D^a Angélica Linares y U^a guagira de Vuelta-Abajo.

ALFILERES.

Administrador: JOSÉ CURBELO.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL



Reproducción prohibida.

H. Petit, Editeur

LA MODA CUBANA.
 38, Geniente Rey, Habana.
 68^{bis} rue Jussieu, Paris.

Año 2º Nº 6.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA